

## COORDENADAS

# El rebote que viene

ENRIQUE QUINTANA



La estadística a veces parece mentirosa y contradictoria. Es lo que pasa en las actuales circunstancias.

Si le digo que la actividad económica prácticamente ha dejado de caer y que está en la **antesala de un fuerte repunte**, seguramente me va a decir que estoy completamente mal.

Sólo le pido un poco de paciencia para explicarle mi argumento.

Tomemos el Indicador Global de Actividad Económica (IGAE). Seguramente se acuerda de que este indicador resume cada mes la situación general de la actividad económica.

Durante junio, **el IGAE cayó en 0.2 por ciento respecto a mayo**, de acuerdo con las cifras que, al desestacionalizarse, se vuelven comparables.

Las variaciones mensuales pueden ponerse en escala anual para hacerlas más visibles. En ese caso, la caída anual del IGAE fue de **-2.4 por ciento**.

Para poner un punto de referencia, en el mes de marzo, este mismo indicador arroja una caída de **13.2 por ciento**.

El contraste también se aprecia si observamos lo que ocurre en **el sector industrial**.

La caída de **junio** fue de **0.8 por ciento mensual o 9.9 por ciento en escala anual**. Pero si nos remontamos **tres meses atrás**, la caída anual es de **casi 17 por ciento**.

Un indicador en donde la vuelta ya ocurrió fue en las ventas al menudeo.

Durante junio ya hubo un incremento mensual de **0.35 por ciento**, lo que significa a escala anual **4.3 por ciento**.

Cuidado, estas variaciones puestas en escala anual no son las variaciones de junio de este año contra el mismo mes del año anterior. Con las mediciones usuales, lo que registraríamos en las ventas sería una caída de **5.1 por ciento**.

¿Por qué usar entonces las mediciones que comparan variaciones mensuales desestacionalizadas elevadas a escala anual? La razón es que **cuando hay cambios de tendencia**, esa manera de medir

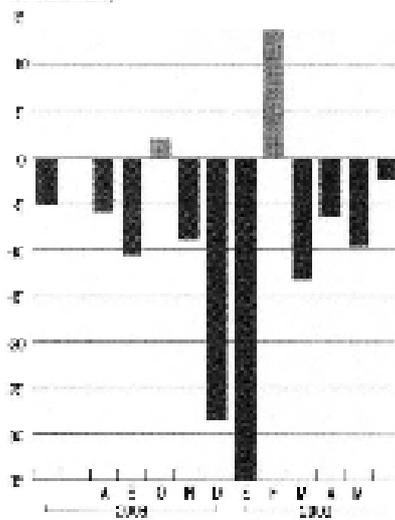
suele adelantarse y nos permite ver -por así decirlo- con microscopio, una serie de cambios que a la vuelta del tiempo van a ser perceptibles a simple vista.

Y ahora veamos qué es lo que podemos esperar en los siguientes meses.

Supongamos que un indicador con el

## Los valvenes del IGAE

(Variaciones mensuales desestacionalizadas, puestas a escala anual)



Fuente: INEGI, Encuesta de la Producción del PIB

**IGAE registra en el mes de septiembre un retroceso de "sólo" 4 por ciento** respecto al mismo mes del año anterior.

En ese caso, la producción del País en el noveno mes del año sería superior en **3.5 por ciento** a la de junio y, si se ve en escala anual, entonces tendríamos **un crecimiento del orden de 15.1 por ciento**.

Por las diferencias en los ritmos de caída, basta con que se modere un poco la velocidad del descenso para que en los comparativos contra los meses previos pueda preverse en el tercero y cuarto trimestres un auténtico rebote.

Continúa en siguiente hoja



Fecha 25.08.2009	Sección Negocios	Página 4
---------------------	---------------------	-------------

Por el simple efecto estadístico, es muy probable que esta tendencia permanezca en el resto del año y quizá durante el primer trimestre del 2010.

A partir de entonces, tenderán a parecerse más las variaciones anuales, que lo más probable es que ya estén en el terreno de las cifras positivas con los datos mensuales desestacionalizados llevados

a escala anual.

Le ofrezco una disculpa si me extendí demasiado en el razonamiento estadístico.

Lo que más nos debe preocupar en la economía no son las cifras de caída que hemos visto, como la de más de 10 por ciento en el PIB, sino **la posibilidad de que tengamos un crecimiento mediocre** para los próximos 2, 3 o más años.

El rebote va a darse sin mayor problema. El punto es que no se ven motores económicos que nos permitan crecer a ritmos de más de 2 a 3 por ciento en el futuro inmediato, lo que va a significar una terrible pérdida para la mayoría de los mexicanos.

*enrique.quintana@reforma.com*